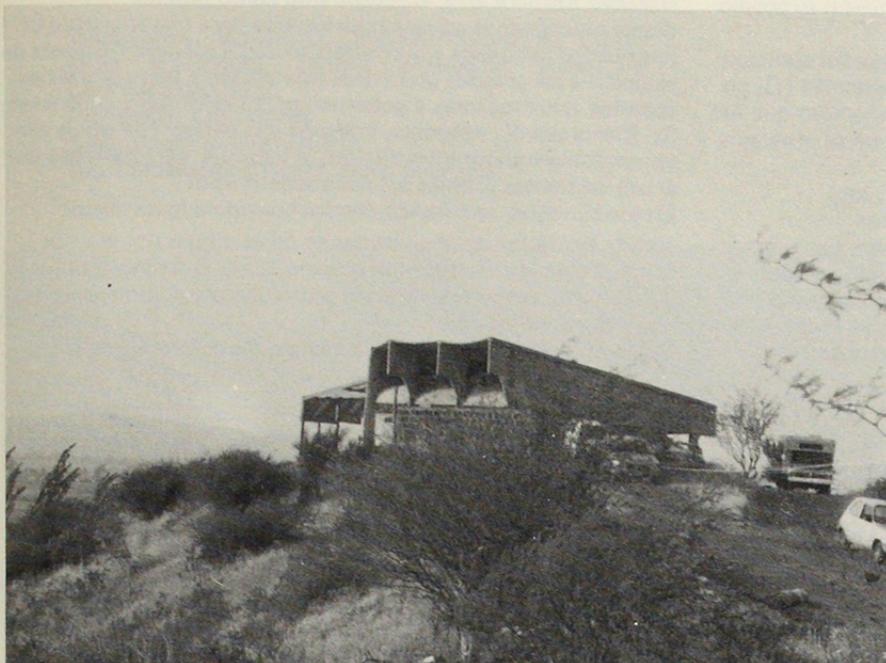


La vivienda del entomólogo Sr. Luis Peña, proyectada por el arquitecto Miguel Eyquen es un raro ejemplo de originalidad, producto del feliz encuentro de un hombre de profesión fuera de lo común y un arquitecto imaginativo. (\*)



## Hacia la Vivienda insólita

Arquitecto PEDRO IRIBARNE R.

Entrevistado en una oportunidad Georges Simenon sobre las cosas que hubiera deseado tener en su casa, contestó muy suelto, que todas las casas debieran tener un quirófano, no por útil, sino por hermoso... ¡Su mansión poseía uno, entre otras curiosidades!

Hace quince años me pareció un pensamiento siúptico. No entendí, en ese tiempo, el llamado a la imaginación, que en torno a la imagen del quirófano como espacio extraño, luminosamente contemporáneo y lleno de objetos bruñidos, hacia el creador del inolvidable comisario Maigret.

Vuelve a mi memoria esta antigua entrevista cuando trato de entender los mensajes dispersos del postmodernismo.

¿Será porque entrevista y mensaje poseen características similares en cuanto a ser "provocaciones" de la imaginación a través de aspectos parciales, aparentemente marginales, de los problemas acuciantes de la planificación, el urbanismo y la arquitectura?

¿O quizás el rechazo oculta la defensa de nuestra arquitectura que, a pesar de haber sido realizada con fidelidad a los postulados de la arquitectura moderna, pudo ser pobre de vuelo imaginativo?

En efecto. Si a veces, presos en el cubículo formado por el economicismo, los problemas tecnológicos y la presión de los grupos organizados, se nos escapó la evidencia de que aún la casa más pequeña posee también un antecedente histórico y una proyección poética, es posible que hoy no veamos lo positivo del mensaje postmodernista.

Asimismo, por analogía, la arquitectura moderna de la etapa heroica, —que fué capaz de desnudar ante la conciencia de la humanidad las injusticias que subyacen en los procesos de emigración del campo a las grandes ciudades, y la incapacidad de estas para absorber orgánicamente el crecimiento; que puso

\* Ver Acta del Jurado

# Opinan bienal

ciudad, etc., evidentemente los trabajos premiados distan mucho de este enfoque.

Ahora bien, a nivel de estudiantes veo un gran entusiasmo y entrega. El problema es saber enfrentarlos a esta situación contingente. Sin lugar a dudas hay excepciones. Son esas las cosas que hay que incentivar.

MARIO CASTILLO  
Arquitecto

Al interior de la Bienal, más que un consenso respecto a lo-hecho y lo-que-hay-que-hacer, pareciera que cada cual hubiese quedado en su asiento o estrado algo atónito.

Me parece que, ante todo, el resumen tiene algo de sinsabor; cierto aire de crisis. Por un lado vimos aquellos que propugnan un antagonismo maniqueista, sin considerar las contradicciones de una manera más productiva. Están aquellos declarados seguidores de un "legado" arquitectónico, que no se sabe de quién ni para quién ha sido ni será útil. Por otro lado los profesionales que no tuvieron eco al hablar del tema central. Finalmete, una masa casi anónima, de la cual poco sabremos qué fue lo que obtuvo u opina.

De los contenidos, se puede decir que siempre es bueno conocer lo que pasa "en el mundo".

Cuando se ha estudiado una vida entera lo que se hace afuera, no queda otra que seguir reconociendo ascendencia. Quizá ésto explica la carencia de diálogo respecto a nuestras ciudades hechas casi "a pulso", o la escasa importancia del tema central: la Vivienda. Más aún, considerando un déficit habitacional de cerca de 700.000 unidades, el alto índice de hacinamiento, el acceso diferencial al producto vivienda, por parte de quienes más lo necesitan, etc.

Pero este evento no ha sido en vano ni mucho menos. Es beneficioso darnos cuenta de un desafío, que no se resuelve con posiciones anodinas ni antagonismos paralizantes. Estamos ante una tarea a la cual debemos incorporar, personal y colectivamente, el concepto de moralidad urbana. Estamos ante la necesidad de muchos compatriotas que no se satisface con los patrones de diseño que poseemos. Se requiere una respuesta urbana acorde a nuestra ciudad, barrio, vecindario e idiosincracia. Y nuestra idiosincracia no está escrita en ningún libro. Debemos crear patrones de diseño adecuados a nuestra realidad, junto a autoridades y otros profesionales.

Vivimos en un sistema enfermo. La patología de la ciudad necesita más que nunca de los organizadores del espacio. Este asunto no se resuelve con pilotis, revivals, cornisas ni vigas a la vista. Debemos entender la vivienda, la ciudad, la arquitectura como un bien y no sólo como una mercancía.

Los arquitectos debemos hacer conciencia de nuestra responsabilidad ante nuestro tiempo y descendencia.

Debemos encontrar una vía por la cual canalizar nuestras inquietudes, de tal forma que nuestras ciudades sean "más humanas", y también nosotros.

en la picota el atraso de la industria de la construcción y los mecanismos de financiamiento en relación con otras áreas productivas; y que concientizó varias generaciones de profesionales sobre su responsabilidad social,— presa entre los grandes problemas, creó en definitiva una serie de soluciones esquemáticas que, repetidas sin talento, obscurecieron su propio horizonte humanista.

Las voces disidentes, que apuntaban hacia aspectos del quehacer arquitectónico no contenidos en la discusión establecida (1), no lograron, durante mucho tiempo, desestabilizar el coloso que fué la arquitectura moderna, afirmado en la vigencia de su programa de acción y en las obras de los grandes maestros.

Pero, gota a gota, el agua socava la montaña. Así, los planteamientos, hoy agrupados en la denominación postmodernistas, aún siendo parciales y exagerados, han logrado decantar algunos principios teóricos pero, sobre todo, proponer un nuevo lenguaje formal, quizás escandaloso, irreverente e imprecatorio, pero cuyo valor no puede ya soslayarse a pesar de estar muy lejos de las formas puras de la arquitectura moderna

clásica (2).

En este panorama teórico, habida cuenta de nuestras limitaciones locales, se desarrolló la 3a. Bienal del Colegio de Arquitectos A.G. dedicada a vivienda (3).

Sin embargo, el mayor énfasis se puso en la vivienda de standard medio y alto, enfocada sólo como objeto, desaprovechándose así una oportunidad para que el gremio de arquitectos expusiera a la opinión nacional sus proposiciones de solución a los grandes problemas que afligen a las mayorías de usuarios, constructores y gobernantes. El valor didáctico de esta 3a. Bienal quedó, entonces, limitado a la muestra de obras con un vocabulario figurativo distinto al habitual, caracterizado por el uso de formas propias del postmodernismo.

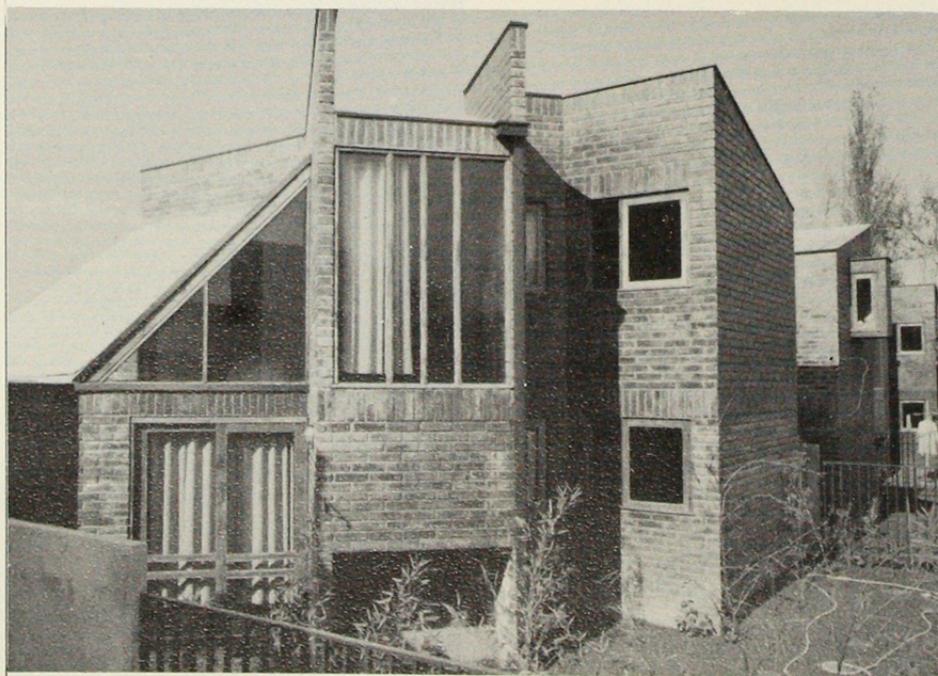
En ese contexto restringido, hemos considerado de mayor interés las muestras de viviendas en condominio por el valor potencial que genéricamente poseen, al menos como productos de mercado, como objetos contemporáneos y como elementos formadores de ciudad.

Es curiosa la persistencia en el tiempo de la forma tradicional



## CONJUNTO HABITACIONAL PRINCIPE DE GALES

Arquitectos:  
**JUAN PABLO ANGUITA**  
**PEDRO ARELLANO**  
Ubicación : La Reina  
Emp. Constructora:  
**Eduardo Anguita C.**  
Ing. Calculista:  
**Gastón Maltes R.**



*Extrapolando al futuro los condominios, podemos imaginar barrios residenciales con mucho verde de holganza y equipamientos deportivos, entre distanciados volúmenes compactos, que, al acercarnos, se transformarán en callejuelas y pasajes con edificación continua de alturas variables.*

## CONDOMINIO LOS ALAMOS

Arquitectos: IGNACIO COVARRUBIAS S., ENRIQUE RIVEROS, JAIME BURGOS, IGNACIO COVARRUBIAS C.

Ubicación: Las Condes

Emp. Constructora: ACRO

Ing. Calculistas: Larraín, Ruíz, Saavedra



*Si aceptamos que la vivienda en la ciudad debe responder a ciertos requerimientos de individualidad y privacidad del usuario, y a la vez recoger del instinto gregario del hombre otras funciones de relación para hacerlas colectivas, la vivienda en condominio aparece como respuesta más coherente al habitat contemporáneo.*



# Opinan bienal

ALBERTO DARRAIDOU

Arquitecto

Creo que esta Tercera Bienal cumplió con las metas planteadas entendiéndolo incluso la situación particular de los Colegios Profesionales en los momentos en que empezaba a gestarse este evento. En todo caso y en términos generales, mantuvo el interés entre auspiciadores y colaboradores, aumentó el flujo de visitantes a la muestra y distintas actividades, desarrolló un nutrido programa de charlas y mesas redondas con arquitectos invitados de alto nivel, organizó una buena muestra de arquitectos y estudiantes, concitó el interés público a través de los diferentes medios de prensa, hizo un esfuerzo por ampliar los estímulos en la formación de estudiantes vía becas y premios para viajes, contribuyó como ya es usual a juntar en la discusión a algunos profesionales que de otra manera no se ven durante dos años y lo que es más importante el evento ha pasado a constituirse en una actividad significativa en nuestro medio siendo cada vez más reconocida en el extranjero lo que creo permite mirar con optimismo una próxima Bienal con la participación de notables invitados. La concurrencia de invitados extranjeros cada vez se convierte en una experiencia más valiosa y enriquecedora que proyectada en el tiempo tiene una gran repercusión primero en estudiantes, luego en profesionales y en el público que asiste al Simposio y lee la prensa. Si consideramos las dificultades de obtener en nuestro país los últimos libros e información que en el extranjero es profusa y por otro lado las limitaciones en el número de becas a estudiantes creo que es muchísimo más inteligente el traer a un grupo de importantes invitados extranjeros, que se exponen a una gran cantidad de estudiantes y profesionales y que dejan en el hecho mucho más que las charlas que dan. Dejan información, publicaciones, contactos y experiencias para estudiantes y arquitectos. Transmiten una serie de reflexiones en el público y contribuyen con su propio trabajo ejemplificando en muchos casos "lo que verdaderamente cuesta hacer buena arquitectura".

Mi posición es que buscaría fórmulas de estimular nuevamente los proyectos de arquitectura por categorías en el Concurso Bienal. Esto no quita tener un gran premio que quizás debiera tener relación con el Tema Bienal. De los proyectos premiados que me impactaron, estos fueron algunos proyectos de estudiantes que son del más alto nivel.

En el futuro pienso que habrá que estudiar y preparar con más precisión el Tema Bienal, definiendo los objetivos y relacionándolos con las distintas actividades del evento y lo que creo que es muy importante, que la organización de la próxima Bienal debe comenzar desde ya.

ROBERTO GONZALEZ

Poblador

Sí, si lo que se pretendía era saber la opinión de todos los que están vinculados con el problema de la vivienda social. Y lo más importante es

de vida, cada familia en su casa en su terreno. Aún cuando sean pequeñísimos solares "ganados" al terreno agrícola.

A pesar de la pérdida irreparable de bosques, monte natural o chacras que antes rodearon la ciudad.

A pesar de los costos sociales de los alargamientos de calles, redes sanitarias, e implantación de nuevos locales escolares, deportivos sanitarios y administrativos, aún con subocupación de los existentes.

Para entregar a la gente una vivienda generalmente sin urbanización completa y sin equipamiento ni condiciones ambientales contemporáneas.

Precipitándonos a un mundo sin verde ni pájaros.

Pero sobre todo a la horrorosa soledad.

La lucha contra esa soledad en la metrópoli será uno de los motores que nos obligarán a concebir nuevas formas de habitación, distintas a las acostumbradas. Edificios para ancianos y parejas jóvenes, o jóvenes solos. Con muchas funciones, de ocio especialmente, colectivas.

Los cambios tecnológicos formarán otra vertiente por donde surgirán cambios (4). Con la salvedad de que la técnica sola no genera cambios en la vivienda. Para ejemplo, tenemos este siglo de "revolución tecnológica" que nos ha traído refrigerador, radio, televisor, licuadoras, cocinas, lavadoras, hornos microondas, y en otro ámbito, electricidad, calefacción, aire acondicionado, música ambiental, sin afectar la forma de nuestras viviendas.

Pienso con optimismo, que cuando controlemos la energía solar desataremos los cambios cualitativos...

Si aceptamos que la vivienda en la ciudad debe responder a ciertos requerimientos de individualidad y privacidad del usuario, y a la vez recoger del instinto gregario del hombre otras funciones de relación para hacerlas colectivas, la vivienda en condominio aparece como respuesta más coherente al habitat contemporáneo.

Con un terreno mejor aprovechado, lo que al final se traduce en ahorro social-ecológico.

Por otro lado, en términos económicos estrictos, es difícil imaginar siquiera que una casa individual posea jardín de juegos infantiles, jardín de reposo de adultos, piscina, cancha deportiva, gimnasio equipado, sauna, generador de emergencia, solarío, aire acondicionado y portero eléctrico. Pero sí es posible entregar todas esas facilidades a un grupo de familias en condominio.

¿Por qué los arquitectos estamos limitados por la sociedad a ordenar formas establecidas en el pasado?

Porque vivimos en un mundo en que no hemos sabido educar nuestras habilidades manuales ni aficiones intelectuales extra-ocupacionales.

Por eso las viviendas son convencionales en sus espacios útiles.

Y a falta de verdadero contenido en espacios distintos a los habituales, echamos mano del pasado, para recoger formas epidérmicas con las cuales forzar el orden en un mundo caótico.

Una vivienda proyectada y construida hoy puede ser anacrónica. Si en una pantalla de computador apareciera una mano ejecutando con extraordinaria rapidez las operaciones matemáticas en un ábaco nos quedaríamos estupefactos ante tal anacronismo.

Sin embargo, nadie parece comprender el anacronismo explícito en una casa en forma de Partenón.

Lo que sucede es que el millonario, al cual le daría vergüenza pedir al gran Fariña que le diseñe un automóvil tipo dragón o calesa, podría solicitar sin rubor a su arquitecto que le proyecte una casa estilo "Lo que el viento se llevó". O con techos birmanos, como el chalet de un señor que conocí en La Paz, que afortunadamente, había proyectado y construido "solito" como orgullosamente refería.

Tengo la idea que las viviendas en condominio son potencialmente más contemporáneas que las viviendas individuales en sitio propio.

En efecto. La vivienda individual manifiesta epidérmicamente en el paisaje urbano su mediocre individualidad, en cambio la vivienda en condominio puede recoger las características culturales de cada grupo para expresarlas en escala urbana significativa.

Al mismo tiempo, las características diferenciales de lugar, topográficas, de orientación y de arborización, que en la vivienda individual se diluyen atomizadas; en la vivienda en condominio podrán condicionar formas de planificación no repetitivas.

Además, como no hay ejemplos frecuentes en el pasado, es necesario inventar...

La vivienda ferozmente individual es genéricamente egoísta con la ciudad. Como lo demuestran las calles de los barrios residenciales más exclusivos, con cierros opacos o transparentes.

Se me ocurre que del fracaso urbano de nuestras viviendas en City Garden (5), ha nacido la romántica afición de los arquitectos hacia las viejas calles formadas por casas distintas, pero con fuerte predominio de elementos estilísticos, lo que sin duda dió unidad a las casas y homogeneidad a la calle. Para conseguir ese propósito, la gente tuvo que sacrificar algo de su individualidad, pero dentro de un consenso de aceptación, por cuanto los únicos modelos por imitar existían sólo en las viejas ciudades europeas.

Sacrificar el orgulloso individualismo, cuidando la imagen urbana es, a mi juicio, el legado más positivo del urbanismo neoclásico. En esa tradición se inscribe el condominio, al expresarse en la ciudad como una unidad formada de partes subordinadas al total.

Porque la obligatoriedad de crear soluciones de continuidad entre las viviendas de un condominio, para resolver su espacio de separación, más pequeño que lo acostumbrado, determinará un ámbito urbano continuo y variado.

Extrapolando al futuro los condominios, podemos imaginar barrios residenciales con mucho verde de holganza y equipamientos deportivos, entre distanciados volúmenes compactos, que, al acercarnos, se transformarán en callejuelas y pasajes con edificación continua de alturas variables. Mucha gente está rompiendo el marco del feroz individualismo para convivir con sus pares, y, por eso, es previsible que nuevos, y cada vez más frecuentes grupos, irán asimilándose a una forma de vida más humana y contemporánea.

Será el inicio del camino a cuyo término, si atizbamos con imaginación, veremos unas viviendas de insólitos espacios, rompiendo todo esquema formal conocido.

1. Gaudí, Hans Scharoun, Alvar Aalto, etc.
2. AUCA dedicará un próximo número a la discusión in extenso del vocabulario postmodernista y su fundamentación teórica.
3. Primitivamente se llamó Vivienda de interés social.
4. Problemas de la arquitectura ambiental. Reyner Banham. Actualidades de la arquitectura N° 4 Julio de 1972. CICT La Habana. Dirigida por Roberto Segre.
5. Ver AUCA N° 42. "Santiago: Hacia una redefinición de su estructura interna". Arqt. René Martínez L.

## CONJUNTO CASAS DE LEON

Arquitectos: MARDONES ARQUITECTOS ASOC.

Ubicación: Las Condes

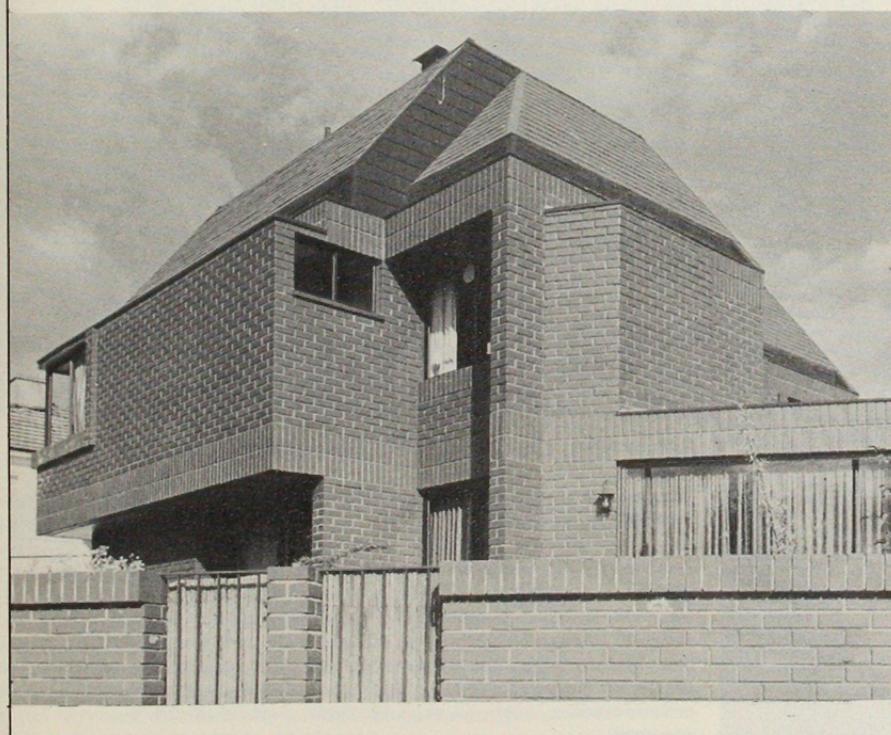
Emp. Constructora: Viviendas Belfi

Ing. Calculista: Demetrio Concha



*Sacrificar el orgulloso individualismo, cuidando la imagen urbana, es el legado más positivo del urbanismo neoclásico.*

*En esa tradición se inscribe el condominio, al expresarse en la ciudad como unidad formada de partes subordinadas al total.*



# Opinan bienal

que los usuarios pudieron expresarse y darse cuenta de que la conciencia del problema habitacional existe a todo nivel: arquitectos, otros profesionales e, incluso, empresarios. Lo que quedó bien en claro ahí es que no existe una política habitacional social y que de ahí se deriva todo el problema, desde el momento de proyectar una vivienda, financiarla y hasta el momento de ocuparla y que si no hay una política habitacional del Estado, podemos devanarnos los sesos y no vamos a arreglarlo nunca. Por lo tanto, es indispensable una política definida del Estado frente al problema.

Otra cosa que los pobladores dejamos clara es que los Subsidios Habitacionales son totalmente inoperantes desde el punto de vista del poder adquisitivo de la gran masa poblacional.

Respecto a premios, creo que quienes los merecen son los organizadores de la Bienal por el éxito que coronó sus esfuerzos y por la participación dada a los pobladores. Es de esperar que estas Bienales se sigan realizando y con una participación cada vez mayor de los pobladores y sus organizaciones: comités de pobladores, comisiones de vivienda, comités de familias sin casa, Comisión de Vivienda del Area Metropolitana y el organismo nacional que deberá surgir del Congreso Nacional a celebrarse este mes de octubre.

### VICTOR GUBBINS

#### Arquitecto

Las metas se cumplieron sólo parcialmente, puesto que el tema propuesto para esta ocasión —VIVIENDA— pasó inadvertido: El otorgamiento del Premio Bienal único a una obra de Equipamiento, la ausencia de una exposición especial sobre el Tema Bienal y la carencia de un debate público sobre la materia, así lo demuestran.

Sin embargo, el problema de la vivienda en Chile es tanto o más crítico hoy día, que en 1979 cuando el Consejo del Colegio propuso dicho Tema.

Así como es importante que los arquitectos y estudiantes recorran su propio país, conociendo su arquitectura, de igual modo lo es, la presencia en la Bienal de arquitectos extranjeros y arquitectos chilenos ejerciendo en el extranjero.

El encuentro de todos —los de aquí y los de allá— nos ayuda a calificar nuestro propio quehacer, a valorizar con mayor justeza la evolución de la arquitectura de otros países y la nuestra y por último a desmitificar la figura y obra de los "Arquitectos de las Publicaciones". Esta modalidad reviste particular importancia debido a la condición de aislamiento geográfico de nuestro país, y a la permanente e histórica influencia que hemos sufrido de otras culturas, lo que ha significado que nuestra evolución arquitectónica se haya distinguido por su dependencia externa y carácter "Libresco". Es preciso destacar el valor que tienen para todos nosotros las Bienales de Arquitectura. En ese sentido debemos agradecer a quienes tuvieron la visión y la audacia de iniciarlas y a quienes con su dedicación y esfuerzo las han realizado.

No obstante, debemos lamentar que esta Bienal no haya desarrollado ante el país el tema de la Vivienda con todas sus implicancias sociales, económicas, culturales, industriales y